

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# LA ULTRADERECHA EN ARGENTINA: ENTRE EL OPORTUNISMO Y LA INNOVACIÓN DE MILEI

**Gabriel Vommaro**  
Noviembre 2023



Javier Milei es un caso de ultraderecha con rasgos populistas y libertarios, fundamentalmente por su discurso contra la "casta política" a la que opone un "pueblo puro" de personas a las que se les roba el fruto de su esfuerzo.



Si bien es cierto Milei defiende posturas conservadoras en materia cultural -especialmente, contra el aborto legal y el feminismo-, y de mano dura en materia de seguridad, la politización de estos temas es bastante intermitente y oportunista.



La potencial elección de Milei como presidente revela una paradoja que da cuenta de la crisis actual de la Argentina: sería el presidente con el programa de reformas más ambicioso en el actual ciclo democrático al mismo tiempo que contaría con la menor cantidad de recursos para llevarlas a cabo.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# LA ULTRADERECHA EN ARGENTINA: ENTRE EL OPORTUNISMO Y LA INNOVACIÓN DE MILEI

**Gabriel Vommaro**  
Noviembre 2023

*En cooperación con*



# Índice

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	AUGE Y DEBILITAMIENTO DEL BICOALICIONISMO ARGENTINO.....	5
3.	POPULISMO ANTIESTATAL PARA UNA SOCIEDAD EN CRISIS.....	7
4.	PALABRAS FINALES.....	11
	REFERENCIAS.....	13

## 1.

## INTRODUCCIÓN

Hasta 2023, la competencia electoral en Argentina estaba dominada por dos coaliciones con alcance nacional, estructura organizativa y una diferenciación programática relativamente novedosa para ese país, frente al tradicional clivaje peronismo-antiperonismo, basado en factores predominantemente socioculturales (Ostiguy, 2009). Por un lado, la coalición peronista, en su versión de centroizquierda, liderada por la facción conducida por Néstor Kirchner y luego por su viuda, Cristina Fernández de Kirchner. Por otro, la coalición de centroderecha, dominada por el partido Propuesta Republicana (PRO). Sin embargo, en un contexto de fuerte deterioro económico y social surgió una alternativa de ultraderecha, encabezada por el economista e *influencer* Javier Milei, que tras su primera participación electoral en las elecciones legislativas de 2021, donde obtuvo el 17% de los votos en la ciudad de Buenos Aires, logró imponerse en las primarias presidenciales de agosto de 2023 con el 30% de los votos. Su vehículo electoral, La Libertad Avanza (LLA), sin embargo, es una coalición débil en términos organizativos, formada por pequeños partidos y grupos de activistas conservadores. Las razones de su crecimiento hay que buscarlas en otro lado, concretamente, en el contexto histórico y en el contenido y la forma de su estrategia conceptual.

Milei constituye un caso híbrido de líder de ultraderecha con rasgos populistas, como su propia *performance*, consistente en una actuación pública que dramatiza la indignación y el descontento de buena parte de los y las votantes con la situación del país y con la clase dirigente, a la que Milei tilda, desde 2021, de “casta política”: una “élite corrupta” a la que opone un “pueblo puro” de personas a las que se les roba el fruto de su esfuerzo.<sup>1</sup>

La crítica a la casta política se combina con una crítica al Estado de claro corte libertario, que radicaliza la naturalización de las desigualdades económicas defendida por las derechas (Bobbio, 1996; Luna & Rovira Kaltwasser, 2014). A estos dos componentes centrales de su postura ideológica, Milei añade, primero, un manejo oportunista de posicio-

nes conservadoras en materia cultural, específicamente, en contra del aborto legal y del feminismo; segundo, la promoción –también intermitente y oportunista– de una línea dura en materia de seguridad, con eje en la promoción de la autodefensa y el libre porte de armas.

¿Qué condiciones propiciaron el ascenso de Milei? ¿Cuáles son los rasgos de la estrategia conceptual con la que logró aprovechar esas condiciones? En las páginas que siguen, primero, desarrollamos brevemente las características de la oferta política dominante y de la situación económico-social que propició el ascenso de Milei; luego, describimos las características centrales de su enfoque, basándonos en dos puntos fundamentales: un discurso libertario contra el Estado, que ofrece una salida radical en un contexto de crisis económica, y un discurso populista “anticasta” que posiciona a Milei como portavoz del descontento de una parte de los votantes con las coaliciones políticas que gobernaron Argentina en las últimas décadas.

<sup>1</sup> En la introducción de esta colección de estudios de caso se ofrece una definición que permite identificar tanto las especificidades como los puntos comunes de las diferentes fuerzas de ultraderecha en América Latina hoy (Rovira Kaltwasser, 2023).

## 2.

## AUGE Y DEBILITAMIENTO DEL BICOALICIONISMO ARGENTINO

Tras la crisis de 2001-2002, el sistema político argentino se reorganizó significativamente. La crisis de la Unión Cívica Radical (UCR) y la disolución de fuerzas que habían intentado abrirse paso en la política argentina en la década de 1990 desde la centroizquierda (el Frepaso) y la centroderecha (Acción por la República), generó una oportunidad para el surgimiento de nuevos partidos y la reorganización de otros.

Con la llegada de Néstor Kirchner al poder en 2003, el peronismo, tras el giro neoliberal de los noventa, volvió a realizar un giro programático, esta vez hacia la izquierda. No solamente recuperó parte de su programa tradicional en favor del desarrollo del mercado interno a través de la protección industrial y del crecimiento de los salarios, sino que también incorporó a su coalición tres sectores clave en el desarrollo de ese movimiento en los años que siguieron: las organizaciones populares de pobres urbanos que habían proliferado en la segunda mitad de los años 1990 y se consolidaron en la década siguiente, tras establecer una relación cercana con el Estado; el movimiento de derechos humanos, clave en el proceso de democratización en la década de 1980, que participó de la oposición al peronismo conservador de Carlos Menem en la década siguiente; los movimientos asociados con demandas de género (feministas y LGBT+), que formaron parte de la ola regional de demandas de avances en esa agenda. Estos tres sectores obtuvieron de los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) políticas que sellaron su incorporación a la coalición peronista. En los tres casos, además, dirigentes de esos movimientos ocuparon puestos en las listas electorales y en oficinas de gobierno. El peronismo de los años dos mil fue la versión argentina del “giro a la izquierda” ocurrido en buena parte de América Latina.

En el mismo contexto de la crisis de 2001-2002 nació la otra fuerza política que contribuiría a transformar las coordenadas de la competencia electoral en la Argentina reciente. Se trata del partido Propuesta Republicana (PRO), que constituye el primer partido de centroderecha competitivo del actual ciclo democrático (Vommaro, 2023). El PRO fue creado por el empresario Mauricio Macri y un pequeño grupo de líderes políticos de larga data provenientes de partidos con-

servadores, pero también por dirigentes radicales y peronistas desplazados de las internas en sus partidos de origen, y de recién llegados a la política del mundo de los negocios y de las fundaciones y ONG asociadas con las élites.

El nuevo partido eligió la vía subnacional para afirmarse en la política argentina, llegando al poder en la ciudad de Buenos Aires en 2007. Desde allí se consolidó organizativa y programáticamente. Llevó a cabo una estrategia que combinó la expansión a otros distritos del país –controlada férreamente por la coalición dominante del partido–, la extensión de una red de organizaciones parapartidarias –fundaciones que reclutaron empresarios y sectores medios-altos en universidades de élite–, y la alianza con partidos y grupos conservadores provinciales. Sin embargo, no fue hasta 2015, cuando estableció la coalición Cambiemos, con la debilitada UCR, que logró volverse competitivo a nivel nacional y, en su primer intento a ese nivel, llegar a la presidencia. Por primera vez, un partido de centroderecha llegaba al poder por la vía electoral en Argentina. Lo hizo, ciertamente, como en otros casos de la región, con un programa moderado en términos económicos y sin aristas claras de conservadurismo cultural.

El peronismo de centroizquierda, de un lado, y la coalición de centroderecha, del otro, organizaron la competencia electoral en los años siguientes. Lograron una importante adhesión militante y un alcance electoral nacional significativo: atrajeron en conjunto entre el 60% (con el peronismo dividido en las legislativas de 2017), y casi el 90% (con el peronismo unido en las presidenciales de 2019) de los votos en sucesivas elecciones desde 2015 hasta 2021. Sin embargo, esta estructura bicoalicial de la competencia se asentó sobre pies de barro: el desempeño económico de los gobiernos de ambas coaliciones fue deficiente, en particular, tras el fin del boom de las materias primas. El gobierno de Macri (2015-2019), a pesar de su promesa de racionalidad económica promercado, no hizo sino agravar la mayor parte de los problemas macroeconómicos heredados. Su sucesor, el peronista Alberto Fernández (2019-2023), tuvo un desempeño aún más deficiente, agravado por los condicionamientos del endeudamiento externo contraído por su predecesor, los efectos de la pandemia de Covid-19 y el deterioro del contexto internacional (Oliveros & Vommaro,

2022). El resultado, en un caso, fue un reformismo fallido orientado al mercado y, en el otro, un peronismo que, por primera vez en su historia desde los años 1974-1975, era incapaz de ofrecer a la sociedad ni orden ni consumo.

Desde 2011 el PBI en Argentina tuvo un crecimiento poco significativo y, luego de alcanzar su pico en millones de pesos constantes (base 2004) en 2015, comenzó un declive lento en algunos años y acelerado en otros, en especial, durante la crisis financiera de 2018 y durante la pandemia de 2020. De este modo, el PBI de 2022 era, en millones de pesos constantes, menor al de siete años antes. Así mismo, a partir de 2014 se inició un ciclo de aceleración de la inflación que tuvo su primer pico por encima de los 50 puntos en el último año del gobierno de Macri (53,9%), llegando al 94,8% en 2022, mientras se espera una inflación de tres dígitos en 2023. La pobreza por ingresos, en consonancia, pasó del 30,3% de las personas en 2016 al 39,2%, en 2022 y, aunque el desempleo no creció de manera significativa, los empleos creados entre 2012 y 2023 se ubican en su mayor parte en el sector público y en el sector de trabajadores por cuenta propia, formales e informales.<sup>2</sup>

Argentina llegó a las presidenciales de 2023 con una economía en crisis y una sociedad desorganizada por la alta inflación. Lejos de poder responder a estos desafíos, las dos principales coaliciones se encontraban en una situación de fuerte disputa interna: el peronismo, por su incapacidad para coordinar entre las diferentes facciones reunificadas en 2019; la coalición de centroderecha, por sus dificultades para tramitar la interna entre los candidatos a la sucesión de Macri. En ese contexto se produjo el ascenso sorprendente de Javier Milei.

---

**2** Todas las cifras provienen del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec).

## 3

## POPULISMO ANTIESTATAL PARA UNA SOCIEDAD EN CRISIS

Javier Gerardo Milei nació el 22 de octubre de 1970. Es economista egresado de la Universidad de Belgrano y trabajó en bancos y otras grandes empresas. Su conocimiento público proviene básicamente de sus apariciones televisivas, la primera de las cuales tuvo lugar en 2016. Hasta entonces, publicaba columnas sobre economía en diarios en las que planteaba su punto de vista crítico sobre las medidas económicas del gobierno de Macri. Estos análisis eran formulados desde la perspectiva de la escuela austríaca de economía, a la que suscribe, y cuyo énfasis apunta a la necesidad de la no intervención del Estado, la crítica al keynesianismo y la defensa radical del libre mercado.

Desde 2016, Milei se volvió asiduo participante de programas de variedades en los que se debate sobre actualidad política. En esos programas se presentaba como economista y hablaba en un lenguaje técnico; no obstante, fueron su estética disruptiva —el pelo desordenado, las camperas de cuero pasadas de moda—, y su vehemencia gestual y verbal los rasgos que lograron convertirlo en un personaje atractivo para la audiencia. En esos programas también adquirió entrenamiento en la comunicación de ideas en corto tiempo, con frases breves y de alto impacto. La radicalidad de sus posiciones en materia económica, su histrionismo y agresividad, y su conexión con públicos masivos se convirtieron en marcas de su comportamiento público, que constituye lo que llamamos una “*performance* populista” capaz de trasladar el discurso *antiestablishment* al nivel de una verdad corporal. Con este estilo, a diferencia de la extrema derecha argentina anterior (McGee Deutsch, 1999), Milei logró trascender al público de las élites y convertirse en el principal depositario del descontento de buena parte de los votantes con las coaliciones electorales principales.

Su *performance* populista vehicula una estrategia ideológica basada en dos elementos centrales y permanentes, y en otros movilizados de manera oportunista. El primero es un discurso libertario con un fuerte sesgo anti-Estado y explícitas referencias teóricas a los padres de la escuela austríaca.

De hecho, desde sus primeras intervenciones en los medios, Milei se definió como un minarquista de corto plazo, es decir, como un defensor de un Estado mínimo solo a cargo de la seguridad y justicia. A largo plazo, en tanto, afirmó apoyar el anarcocapitalismo, que implica la eliminación del Estado. Durante una entrevista en un programa político de televisión en julio de 2018 expresó:

El Estado te está matando a impuesto todo el año y... ¿qué te dice que te da? ¿Seguridad? El país es un baño de sangre. **Te dice que te da educación y estamos séptimos en las pruebas Pisa** (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) **en América Latina** después de ser el primer país que eliminó el analfabetismo. ¿Salud? 75% (de la población) en emergencia sanitaria. ¿Las rutas? Ni Superman se le anima [...] **Eso sí, tenemos políticos ricos**<sup>3</sup> [Diario Popular, 2018, párr. 6].

La pandemia y una crisis económica prolongada aportaron un contexto propicio para que este discurso se propagara como un encuadre interpretativo atractivo respecto de las causas de la debacle de la economía argentina. Con una economía rota, el discurso libertario se volvió un modo atractivo de encauzar el descontento. En 2021, la crítica al Estado encontró una imagen publicitaria acorde con la *performance* populista de Milei: la motosierra. En la campaña electoral de las legislativas de ese año presentó un plan compuesto por tres generaciones de reformas llamado “plan motosierra”, que sería la plataforma de su candidatura presidencial. Según sostenía, con ese plan Argentina volvería a ser, en 35 años, una potencia, en un guiño al eslogan utilizado por Trump: “*Make America Great Again*”, pero esta vez sostenido por un discurso basado en teorías económicas. Este programa fue recuperado en su plataforma electoral para las presidenciales de 2023, donde se propone, en una primera generación, la eliminación total de la obra pública, la flexibilización del mercado laboral, la libre competencia de moneda y la desregulación del sistema financiero. Las transformaciones de segunda generación contemplarían la reforma del sistema previsional, un

<sup>3</sup> Destacado con negritas en el original.

programa de retiro voluntario del Estado y el control de los programas sociales. Así mismo, se reduciría el número de ministerios y se eliminaría el Banco Central. Finalmente, la tercera etapa comprendería cambios en el sistema de salud, de educación y en la política de seguridad y el arancelamiento de las universidades públicas. Para que este plan sea posible, se sostiene, es necesario continuar la “batalla cultural” como parte de una “revolución moral” en contra de la “casta política parasitaria, chorra, inútil que hunde este país” (eltrece, 2023). En un contexto de alta inflación persistente, la propuesta de dolarización de la economía ocupó un lugar cada vez más central en el discurso de Milei, al comprobarse el impacto que la propuesta tuvo en la esfera pública.

El segundo componente permanente de su estrategia conceptual es un discurso maniqueo que acusa a las élites políticas de ser las principales responsables de los problemas del país, proponiendo su eliminación como llave de todas las soluciones. La crítica a las élites políticas le permitió ganar mayor audiencia cuando creció el descontento social fruto de la pandemia y de la prolongada crisis social y política que experimentó Argentina desde 2018. En ese contexto, que coincide con las elecciones de medio término de 2021, Milei comenzó a utilizar la idea de la “casta política”, que un consultor político le sugirió, imitando la experiencia del movimiento italiano *Cinco Estrellas* (González, 2023), aunque el término también había sido utilizado por el partido izquierdista Podemos en España. Antes de la estabilización del discurso “anticasta”, Milei ya había criticado a la clase política a partir de posiciones libertarias. En 2016, en una columna publicada por *Infobae*, sostuvo que el triunfo de Donald Trump en las elecciones de Estados Unidos implicaba una derrota de la “casta que constituye la corporación política” (Milei, 2016, párr. 1), a la que definió como “parásitos” (párr. 3). Al año siguiente, en *La Nación*, Milei publicó una columna explicando el pensamiento libertario en la que sostuvo que la “recaudación estatal” es en realidad un robo llevado a cabo por la única autoridad facultada para obtener sus ingresos mediante la coerción: el gobierno. Esto explica, según su parecer, la creación de una “casta parasitaria” (Milei, 2017b).

A medida que creció su conocimiento público, Milei fue acentuando el despliegue de su personaje populista en sus apariciones públicas, con un lenguaje verbal y corporal agresivo para con las élites políticas plasmado en expresiones como: “¡Políticos de mierda, váyanse a la concha de su madre!” (Milei, 2019), o:

Podrás ver a las MIERDAS de los políticos pelear fuertemente pero siempre se pondrán de acuerdo en una sola cosa de modo instantáneo: subirnos impuestos.

CHORROS DE MIERDA BAJEN EL GASTO PÚBLICO LA CONCHA DE SUS PUTÍSIMAS MADRES. SON UNOS MALPARIDOS.

¡VIVA LA LIBERTAD CARAJO! (Milei, 2018).

A partir de la campaña electoral de 2021, la diferenciación de “la casta” se convirtió en uno de los puntos centrales de

su estrategia. En esa línea, en su lanzamiento como candidato, sostuvo:

Les pido que nos acompañen en **esta revolución moral**, para ir a una sociedad que **quiera vivir con el fruto de su trabajo. Primero estamos los que nos rompemos el orto laburando, no la casta política**<sup>4</sup> (Infobae, 2021).

Uno de los anuncios de campaña de Milei decía: “la clase política se pone siempre por delante tuyo [...] ¡Primero estás vos!” (Milei, 2021). Para diferenciarse de los demás candidatos, Milei sostuvo que en caso de ser electo iba a trabajar *ad honorem*. Cumpliendo su promesa, en enero de 2022 montó un número “anticasta” que consistió en donar su dieta como diputado nacional en un sorteo entre quienes se anotaran para obtener ese dinero. El evento se realizó en Mar del Plata, la principal ciudad balnearia de Argentina, en período de vacaciones de verano. Fue replicado en sus redes sociales y le permitió llegar al millón de seguidores en su cuenta de Instagram. Aunque estas *performances* no incluían ataques directos a la democracia representativa, eran desleales con los representantes y avanzaban siempre la idea de que todo dinero destinado a las instituciones representativas era una forma de robo. En este punto, el libertarismo anti-Estado se volvía una suerte de populismo contrario a las instituciones de la democracia representativa.

La pandemia de Covid-19 se transformó en una oportunidad política favorable para esta postura ideológica de Milei, así como para lograr que el discurso libertario se volviera un modo popular de representación del descontento que proliferaba entre los votantes. Primero porque, en especial, durante la primera etapa de restricciones la coalición de centroderecha asumió una actitud de cooperación con el gobierno peronista, de modo que dejó un lugar vacante para la representación del descontento frente a las restricciones a la circulación de personas y a la actividad comercial llevada a cabo por el gobierno. Como es sabido, la táctica de crecimiento de las derechas radicales –tanto en la esfera pública digital como en la competencia política, en general– se basa en gran medida en ocupar el lugar de representación que dejan vacante las derechas *mainstreams*, en su moderación (Madariaga & Rovira Kaltwasser, 2019; Kessler et al., 2022). Segundo, porque el descontento despertado durante la pandemia tuvo como blanco principal el Estado, que cobró un rol inusitadamente grande en la regulación de la vida cotidiana de las personas, y que fue percibido por algunos como responsable de las consecuencias económicas y sociales negativas de la pandemia. Esto fue especialmente cierto entre los jóvenes, un segmento donde proliferó el descontento y en el que Milei logró penetrar con particular intensidad (Kessler & Vommaro, 2021). En este contexto nació el logo del “león” asociado a la figura de Milei. Simbolizaba la furia, pero también la fiereza. Devolvía a sus seguidores una imagen de fortaleza en contextos en que la crisis los volvía particularmente vulnerables.

<sup>4</sup> Destacado con negritas, en el original.



A la imagen del león, Milei agregó una consigna que iba en el mismo sentido: “no vengo a guiar corderos, sino a despertar leones”.

En otros temas centrales de la agenda pública y del programa de las ultraderechas, Milei tuvo un comportamiento oscilante. Esto sucedió con la agenda cultural, por ejemplo, con el debate en torno a la legalización del aborto, que tuvo una alta politización en Argentina entre 2018 y 2020. Milei eligió exponerse públicamente solo cuando consideró que había un lugar vacante para ganar adhesiones. En una primera etapa de actividad en medios tradicionales y digitales (2016-2018), la cuestión de la agenda de género no fue uno de los temas principales de su discurso. Si bien eran frecuentes las alusiones sexuales para realizar explicaciones económicas, el debate abierto sobre aborto y temas de género, como el lenguaje inclusivo, no ocupaban un lugar relevante. De hecho, en una publicación definió al libertario como una persona sin “resabios morales”, que “no se mete ni con quien comercializás ni con quien te metés en la cama” (Milei, 2017).

Fue a partir de 2018 que Milei comenzó a posicionarse sobre diferentes temas de la “guerra cultural”. Es así como en diferentes intervenciones tomó posición contra el lenguaje inclusivo y la legalización del aborto. Ese mismo año, el entonces presidente Macri propuso que el Congreso tratara una Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Fue la primera oportunidad en que el derecho al aborto era examinado en el Congreso. Aunque el PRO no apoyó la medida de manera unificada, el hecho de impulsar el debate provocó que una parte del electorado conservador tomara distancia de ese partido. La movilización social a favor y en contra de la ley se incrementó durante la primera mitad de 2018. Finalmente, el proyecto fue aprobado en la Cámara de Diputados en junio de 2018 (129 votos a favor, 125 en contra), pero rechazado en el Senado en el mes de agosto (38 senadores en contra y 31 a favor). Durante esos meses, Milei mantuvo una postura de abierta oposición al aborto, pero el tema no ocupó un lugar importante en su discurso. Sus intervenciones públicas en esta materia fueron escasas y se redujeron a responder preguntas cuando fue consultado por su entrevistador. De hecho, no hay registro de que hubiera participado de las marchas convocadas por los grupos “provida” en el marco del debate parlamentario.

Luego de esa coyuntura de movilización conservadora, las cuestiones morales comenzaron a ocupar más espacio en el discurso de Milei. En 2019 comenzó a responder las acusaciones en su contra por violento y ofensivo, reivindicando la incorrección política. A su vez, aumentó la actividad de compartir videos y citas de *influencers* conservadores. Imitando a estos, adoptó un discurso más directo contra la “ideología de género”, “las aborteras” y la identidad de género, y compartió chistes políticos ofensivos hacia la comunidad homosexual. Estas publicaciones y aquellas en las que replicó su punto de vista a través de alguna cita de sus apariciones públicas fueron los que tuvieron mayor cantidad de “Me gusta” en contraposición a la difusión de sus actividades *offline*.

Con la asunción del gobierno peronista de Alberto Fernández, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo volvió a tratarse en el Congreso a fines de 2020. En esta oportunidad, Milei asumió una posición más activa. Se expresó abiertamente en contra del aborto y a favor del “pañuelo celeste”, símbolo del movimiento antiabortista. Participó del Congreso Internacional “Esperanza y Vida” organizado por la organización Provida Latam entre el 9 y el 11 de diciembre de ese año; denunció a los diputados de Juntos por el Cambio que votaron a favor de la IVE, y compartió publicaciones con poesías y consignas contra la legalización del aborto. Además, a diferencia de la votación de 2018, en esta ocasión participó de las convocatorias y las marchas protagonizadas por el movimiento conservador. Finalmente, para las elecciones de 2021 reclutó como candidata a diputada a una activista provida, Victoria Villarruel, que en las presidenciales de 2023 se convirtió en su compañera de fórmula.

La agenda cultural dejó de ocupar un lugar de importancia en su discurso una vez que la movilización conservadora perdió fuerza. Sin embargo, su apoyo público a ese movimiento le permitió sumar apoyos, inclusive en su débil estructura organizativa. El Partido Celeste, un pequeño grupo muy activo en la creación de iconografías en la movilización provida de 2019, se incorporó a la coalición de apoyo a Milei.

Villarruel también visibilizó otro costado menos público del programa de Milei: su crítica a los consensos alcanzados en materia de derechos humanos construidos en el actual ciclo democrático; en particular, la promoción de la reparación a las víctimas de las acciones de las organizaciones armadas.

Nacida en el seno de una familia de militares con actuación en la última dictadura argentina, Villarruel es una activista del revisionismo respecto del terrorismo de Estado. Luego de las primarias participó de la organización de un acto en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires en el que se homenajeaba a las víctimas de las acciones de las organizaciones armadas y sostuvo: “Después de 40 años de una visión amputada de los derechos humanos y de demonizarnos, **ya no les tenemos ningún miedo**”<sup>5</sup> (Infobae, 2023).

Otro tópico central de la agenda conservadora en que Milei siguió una estrategia oportunista es la seguridad. Con posturas aún más radicales que la de los líderes del PRO, Milei declaró en varias oportunidades que estaba a favor del libre porte de armas. Una de las primeras ocasiones en que se refirió al tema fue, en línea con su personaje, a raíz de un evento cargado de drama: en el búnker de campaña de La Libertad Avanza en las elecciones legislativas de 2021, en medio de los festejos por los buenos resultados en la ciudad de Buenos Aires, un custodio subió al escenario cuando intervenía Victoria Villarruel y, dirigiéndose a alguien del público, insinuó sacar un arma. Ante el hecho, reflejado

<sup>5</sup> Destacado con negritas, en el original.

por los medios de comunicación, Milei sostuvo que estaba a favor del libre porte de armas:

Si los honestos portasen armas, habría menos delincuencia [...] A los delincuentes no les importa si hay permiso o no, por lo tanto llevan armas. Si vos decís que no se permiten, los honestos no las van a tener y los dejás desalineados en términos de defensa (Ámbito Financiero, 2021, párr. 3 y 4).

Al año siguiente volvió a hablar del tema, luego de una masacre en el estado de Texas, en Estados Unidos, y esta vez enmarcó su defensa de la libre portación de armas en la ideología libertaria:

Estoy a favor de la libre portación de armas, definitivamente. Como seguidor de Gary Becker (economista estadounidense), adherente a su teoría y a la evidencia empírica cuando a una actividad le bajás el costo y aumenta el beneficio esa actividad se expande (Ámbito Financiero, 2022, párr. 2).

Al inicio de la campaña de las presidenciales, sin embargo, su postura se volvió algo más ambigua. Su compañera de fórmula, Victoria Villarruel, señaló que no pretendía que todo el mundo se armara. “Nunca dijimos eso. **Esto no es el Lejano Oeste.** Queremos que el ciudadano de bien se pueda defender” (Ámbito Financiero, 2023, párr. 3). Tiempo después, ya como candidato más votado en las primarias, sostuvo que la libre portación de armas no estaba en la plataforma de LLA, a pesar de que allí hay un tratamiento ambiguo del tema, con una propuesta de desregulación del mercado legal y de protección del uso de armas “legítimo y responsable por parte de la ciudadanía” (La Libertad Avanza, 2023, p. 11).

## 4

## PALABRAS FINALES

Milei forma parte del crecimiento de las ofertas políticas de derecha en Argentina, que acompañó y a la vez impulsó un crecimiento de la demanda: según datos de la Encuesta Mundial de Valores (*World Values Survey*), en ese país creció el porcentaje de votantes que se identifica con la derecha (Kessler & Vommaro, 2021). Construyó un discurso basado en dos pilares fuertemente articulados: un eje económico libertario anti-Estado, crítico de toda política de reducción de las desigualdades económicas, y un eje populista “anticasta”, apoyando la crítica a la clase política. Los políticos y el Estado se encuentran amalgamados en el discurso de Milei, lo que le permite presentar ideas no muy populares sobre la economía como parte de un proyecto de regeneración moral basado en la depuración de la clase política. La estrategia de intervención pública se basó en dos componentes principales: una metodología oportunista de prueba y error, basada en una apropiación de temas/demandas vacantes (en la agenda cultural, en la agenda de seguridad), que utiliza mientras rindan dividendos, para luego abandonarlos; una *performance* populista de rabia dirigida contra los políticos y todos quienes son identificados como responsables de las dificultades económicas y sociales de Argentina.

La pandemia de Covid-19, primero, y la prolongación de la crisis iniciada en 2018, luego, fueron dos oportunidades para el crecimiento de la figura de Milei, que además en su propio comportamiento populista representa un sentir “popular”, lejos del elitismo con el que se asocia a los candidatos de derecha en Argentina. Sin embargo, la precaria construcción organizativa de su plataforma política lo vuelve sumamente dependiente de un contexto favorable para mantener sus apoyos. Hasta el momento, Milei creció por haber logrado representar el descontento y la frustración. Comparte con otras derechas de la región la debilidad organizativa y la creatividad programática (Borges et al., en prensa). Adicionalmente, expresa una inesperada vitalidad de la derecha alternativa en un país en el que estos grupos eran, hasta hace unos años, sumamente marginales. Por el momento, el descontento y la indignación que lo encumbraron es tan grande que una parte importante de las y los votantes apoya su candidatura aún a sabiendas de que su llegada al poder implicaría una paradoja cuyas consecuencias son difíciles de predecir: Milei sería el presidente con el programa de reformas más ambicioso en el actual ciclo democrático al mismo tiempo que contaría con la menor

cantidad de recursos para llevarlas a cabo. Sin posibilidad de lograr, al menos en sus inicios, mayoría en el Congreso, sin gobernadores que respondan directamente a su liderazgo, sin corporaciones alineadas directamente con su plataforma y con un partido débil y desarticulado, la perspectiva de una presidencia de Milei tiene el tamaño del drama que vive buena parte de la sociedad argentina en estos años de desorganización económica.



## REFERENCIAS

- Ámbito Financiero** (2021, 15 de noviembre). *Javier Milei: "Si los honestos portasen armas habría menos delincuencia"*. <https://www.ambito.com/politica/elecciones-2021/javier-milei-si-los-honestos-portasen-armas-habria-menos-delincuencia-n5317518>
- . (2022, 27 de mayo). *Javier Milei: "Estoy a favor de la libre portación de armas"*. <https://www.ambito.com/politica/javier-milei/estoy-favor-la-libre-portacion-armas-n5449167>
- . (2023, 18 de mayo). *Compañera de fórmula de Milei reconoció que tiene armas*. <https://www.ambito.com/politica/companera-formula-milei-reconocio-que-tiene-armas-n5726256>
- Bobbio, N.** (1996). *Left and Right: The Significance of a Political Distinction*. University of Chicago Press.
- Borges, A., Lloyd, R. & Vommaro, G.** (en prensa). *The Recasting of the Latin American Right: Polarization and Conservative Reactions*. Cambridge University Press.
- Diario Popular** (2018, 5 de julio). *Milei, recargadísimo: "El Papa Francisco es nefasto y es comunista"*. <https://www.diariopopular.com.ar/economia/milei-recargadisimo-el-papa-francisco-es-nefasto-y-comunista-n357943>
- eltrece** (2023, 14 de agosto). *Milei: "Daremos fin a la casta política parasitaria, chorra, inútil que hunde a este país"* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=11NL3yrCCLl>
- González, J. L.** (2023). *El loco: La vida desconocida de Javier Milei y su irrupción en la política argentina*. Planeta.
- Infobae** (2021, 8 de agosto). *En su primer acto de campaña, Javier Milei prometió sacar a la "casta política" a "patadas"*. <https://www.infobae.com/politica/2021/08/08/en-su-primer-acto-de-campana-javier-milei-prometio-sacar-a-la-casta-politica-a-patadas/>
- . (2023, 4 de septiembre). *Victoria Villarruel: "El Estado viola los derechos humanos para garantizarle la impunidad a un grupo de violentos"*. <https://www.infobae.com/politica/2023/09/04/fuerte-custodia-en-la-legislatura-portena-por-el-homenaje-a-victimas-de-actos-terroristas-que-impulsa-victoria-villarruel/>
- Kessler, G., y Vommaro, G.** (2021, noviembre). *Polarización, consensos y política en la sociedad argentina reciente*. Fundar. <https://fund.ar/wp-content/uploads/2021/11/Fundar-Polarizacion-consensos-y-politica-1.pdf>
- Kessler, G., Vommaro, G. y Paladino, M.** (2022). *Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital*. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 40 (120), 651-692. <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2213>
- La Libertad Avanza** (2023). *Bases de acción política y Plataforma electoral nacional*. Dirección Nacional Electoral. <https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/pdf/plataformas/2023/PASO/JUJUY%2079%20PARTIDO%20RENOVADOR%20FEDERAL%20-PLATAFORMA%20LA%20LIBERTAD%20AVANZA.pdf>
- Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C.** (Eds.). (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. John Hopkins University Press.
- Madariaga, A., & Rovira Kaltwasser, C.** (2019). *Right-Wing Moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile*. *Journal of Latin American Studies*, 52 (2), 343-371. <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>
- McGee Deutsch, S.** (1999). *Las Derechas. The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*. Stanford University Press.
- Milei, J.** (2016, 11 de noviembre). *Trump y la derrota de la corporación política*. Infobae. <https://www.infobae.com/opinion/2016/11/11/trump-y-la-derrota-de-la-corporacion-politica/>
- . (2017, 17 de diciembre). *Por qué, para los libertarios el Estado no debería existir*. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/economia/por-que-para-los-libertarios-el-estado-no-deberia-existir-nid2091976/>
- . (@Jmilei). (2018, 17 de octubre). *Podrás ver a las MIERDAS de los políticos pelear fuertemente pero siempre se pondrán de acuerdo en una sola cosa* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/JMilei/status/1052563795049177088>
- . (2019, 13 de abril). *POLÍTICOS DE MIERDA VÁYANSE A LA CONCHA DE SU MADRE* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/jmilei/status/1117139969095630848?lang=hu>
- . (2021, 3 de septiembre). *La clase política se pone siempre por delante tuyo... Hoy nosotros venimos a proponerte una nueva consiga: ¡Primero estás vos!* Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=4332048530218377>
- Oliveros, V. y Vommaro, G.** (2022). *Argentina 2021: Elecciones en contexto de crisis*. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 42 (2), 153-174. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2022005000120>
- Ostiguy, P.** (2009, octubre). *Argentina's Double Political Spectrum: Party System, Political Identities, and Strategies, 1944-2007*. Documento de trabajo 361. Kellogg Institute, University of Notre Dame.
- Rovira Kaltwasser, C.** (2023). *La ultraderecha en América Latina: de inicios y explicaciones*. *Fundación Friedrich Ebert*. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20670&ty=pdf>
- Vommaro, G.** (2023). *Conservatives against the Tide: The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009418256>

El siguiente estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha ([www.ultra-lab.cl](http://www.ultra-lab.cl)), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Parte de las ideas acá desarrolladas fueron discutidas en un workshop realizado en el Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) los días 11 y 12 de agosto del 2023.

## AUTOR

**Gabriel Vommaro**, doctor en sociología por la École des hautes études en sciences sociales (EHESS), de París; profesor de sociología política en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES), Buenos Aires, Argentina; e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Trabaja sobre organizaciones partidarias y activismo (en especial, de derechas), relaciones entre Estado y sectores populares, y comunicación política. Su último libro es *Conservatives Against the Tide: The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective* (Cambridge University Press, 2023).

## FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile  
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable  
Dr. Cäcilie Schildberg  
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>  
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:  
Sarah Herold  
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:  
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

## LA ULTRADERECHA EN ARGENTINA: ENTRE EL OPORTUNISMO Y LA INNOVACIÓN DE MILEI



Javier Milei representa un caso híbrido de líder de ultraderecha con rasgos populistas, como su propia *performance*, consistente en una actuación pública que dramatiza la indignación y el descontento de buena parte de los y las votantes con la situación del país y con la clase dirigente, a la que Milei tilda, desde 2021, de “casta política”: una “élite corrupta” a la que opone un “pueblo puro” de personas a las que se les roba el fruto de su esfuerzo. La crítica a la casta política se combina con una crítica al Estado de claro corte libertario, que radicaliza la naturalización de las desigualdades económicas defendida por las derechas.



Milei recurre a un uso oportunista de posiciones conservadoras en materia cultural, en especial, en contra del aborto legal y del feminismo. A su vez, mantiene una postura –intermitente y oportunista, también– de línea dura en materia de seguridad, con eje en la promoción de la auto-defensa y el libre porte de armas.



El descontento y la bronca que lo impulsaron es tan grande que una parte importante de las y los votantes de Argentina apoya su candidatura aún a sabiendas de que su llegada al poder implicaría una paradoja cuyas consecuencias son difíciles de predecir: Milei sería el presidente con el programa de reformas más ambicioso en el actual ciclo democrático, al mismo tiempo que contaría con la menor cantidad de recursos para llevarlas a cabo.